

Evangelio 8 de agosto de 2021. Ciclo B  
**Domingo 19ª Semana Tiempo Ordinario**

## **PAN CURTIDO POR EL SOL...**



### **FORJADO EN EL ABRAZO COTIDIANO**

#### **AMBIENTACIÓN**

En este tiempo, en este momento, desde este lugar; quiero percibo, pensar, actuar.

Tú eres pan, dame de tu pan, dame de beber, para que animen mi fe. Con este alimento y bebida puedo sentirme aliviado y puedo aliviar a otros.

Abrirme y no cerrarme, a todo ese mundo de posibilidades que salen de ti y que me transforman, me cambian, me hacen crecer.

Que yo pueda decir a los otros “tomad y bebed”, este es su cuerpo y su sangre que nos alimentan y nos dan la fuerza para el camino. Cada día me dispongo a recibirte y a ser contigo, para poder ser con los demás los que te buscan y con aquellos que no te conocen.

Dejo que la palabra entre en mí y me transforme.

## **CANTO. Dame de tu pan - Nico Montero**

<https://www.youtube.com/watch?v=8P05nolWJHQ>

### **EVANGELIO - Juan 6, 41-52.**

“Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo.» Y decían: «¿No es éste, Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: He bajado del cielo?» Jesús les respondió: «No murmuréis entre vosotros. Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Serán todos enseñados por Dios. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que ha venido de Dios, ése ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.»”

### **Profundizamos el texto.**

Este texto forma parte del discurso, pronunciado por Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, sobre el pan de vida. Jesús acaba de decir: “Yo soy el pan de vida. El que venga a mí nunca más tendrá hambre; el que crea en mí nunca más tendrá sed”. Lo que leído entre líneas es una formidable pretensión. Ya que, el pueblo sabe perfectamente que hay dos clases de alimentos: los materiales y los espirituales. También sabe que el único alimento espiritual válido, y verdaderamente vivificador, es la Palabra de Dios. El pan, alimento material, hace vivir el cuerpo y mantiene la vida biológica. La Palabra de Dios, alimento espiritual, mantiene la vida espiritual. Un día la vida biológica cesará, pero la vida espiritual es eterna y no cesará jamás.

Jesús y sus interlocutores están acostumbrados a este género de distinciones. Pero, donde su público no puede seguirlo es en la pretensión de que El mismo sea este alimento vivificador. Y Jesús había añadido, además: “Yo soy el pan que desciende del cielo”, lo que, en el Antiguo Testamento quiere decir exactamente: la Palabra de Dios. “El hombre no vive sólo de pan”, dice el libro del Deuteronomio, “sino de la palabra que sale de la boca de Dios” (Dt 8,4). Se puede adivinar las preguntas que surgieron al oírlo hablar: “¿Cómo Jesús pretende que es Él quien aporta la Vida Eterna? Conocemos a sus padres, José y María de Nazaret. Es un

hombre como todo el mundo, ni más, ni menos: no ha bajado del cielo; ha nacido de padres totalmente humanos. ¿Se estará tomando por Dios mismo?” Esta es la verdadera cuestión y ella se encuentra en el corazón del misterio cristiano: Jesús, verdadero hombre ¿puede ser el verdadero Dios?

Jesús es consciente de lo difícil que es para sus interlocutores, como para nosotros en el día de hoy, de alzarnos hasta esa altura. Por esta razón repite: “Amén, Amén, os lo digo yo”. Esta expresión salida de su boca suena como la expresión habitual “Oráculo del SEÑOR” dicho por los profetas del Antiguo Testamento y que equivale a decir: “Estas palabras son difíciles porque son Palabras de Dios y por lo tanto inaccesibles para nuestro pobre y pequeño entendimiento humano”.

Después, una vez más, Jesús retoma esta distinción que todos conocen entre el alimento material y el alimento espiritual y vuelve a hablar del maná. El maná no era más que un alimento material: “En el desierto, vuestros padres comieron el maná y hoy están muertos: pero este pan, que descende del cielo, aquel que lo coma no morirá” (versículos 49-50). Aquí oímos, una vez más, el Prólogo de Juan: “La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”. (Jn 1,14).

### **Pistas para la oración**

1. ¿Cómo un hombre, sin vivir en relación con Dios, podría haber hecho lo que Jesús hizo? ¿Podría ser lo que Él fue y es? ¿Qué rasgos nos ayudan a descubrirlo?
2. ¿Cómo vives la presencia de Dios en tu vida? ¿Cómo escuchas al Padre?
3. ¿Sigues comiendo del maná o comes el pan de vida que es Jesús?

### **TOMAD Y COMED DE MI CUERPO\_\_\_\_\_**

**MÚSICA AMBIENTAL. Ludovico Einaudi - Passaggio**

<https://www.youtube.com/watch?v=-rWgZiSF30c>

### **EL PAN DE LA VERDAD**

Jesús es alimento en el camino.

Él es el Pan de la vida.

Creer en esto, te aporta

la esperanza de la vida, en que soñamos.

Pedir el alimento y la bebida,

es creer y querer creer, más y mejor.

Creer en lo que vemos,

en lo que sentimos,

en lo que experimentamos,  
en lo que soñamos bueno,  
en Él, que es el Pan verdadero.  
Jesús es el Pan de vida  
que se nos da cada día, en alimento  
que nos sacia y nos lanza en busca  
de libertad, fraternidad, comunión.  
Tomad y comed es creer en Él.  
Tomad y comed es acoger su Palabra.  
Tomad y comed es aceptar su Reto.  
Tomad y comed es ser alimento.  
Tomad y comed es abrirse a su Novedad.  
Tomad y comed es acoger.  
Tomad y comed es ser hermano.  
Tomad y comed es sanar heridas.  
Tomad y comed es apreciarlo todo.  
Tomad y comed es querer.  
Aceptar comer y beber su cuerpo,  
que acoge y acaricia con ternura, la vida.  
que reconforta y relanza  
a nuevos sentidos, ideales, premisas,  
base de la vida plena que ansiamos.  
Tomemos este Cuerpo y esta Bebida,  
e invitemos a los demás a tomarlo,  
desde el ser referente fiel a su ser  
y su llamada sencilla, que guía,  
acompaña y eleva.  
Sed de ese pan curtido y forjado  
en el trabajo de cada día.  
Sed de ese Pan.

**CANTO. Tú eres mi fuerza - Ixcís**

<https://www.youtube.com/watch?v=8A2LXDWdKso>



**Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Zaragoza**  
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)  
[www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)



GLOBAL COMPACT  
ON EDUCATION